

Permítanos en primer lugar traer un saludo de parte de nuestro presidente Nicolás Maduro y expresar en nombre del gobierno venezolano nuestra felicitación por haber sido electo para liderar los trabajos de esta décima octava Conferencia General. Asimismo, extendemos un caluroso agradecimiento, a través suyo, al pueblo y gobierno de los Emiratos Árabes Unidos por su cálida recepción y la impecable organización de este evento. Estamos seguros que, bajo su tutela, existe la garantía de un trabajo ético profundo y cuyos resultados ya comenzamos a ver reflejados en los documentos que emanen del trabajo de esta semana, muy especialmente, nuestra felicitación por haber logrado ese excelente documento que será referencia y guía en años por venir, como lo es la declaración de Abu Dhabi.

El gobierno bolivariano de Venezuela además, quiere hacer llegar su más expresiva felicitación al Director General, señor Li Yong reconociéndole sus múltiples logros. Cuento, señor Director General, con el apoyo de nuestra delegación

Señor presidente,

Hace 53 años, el 25 de noviembre de 1966, la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) fue establecida por la Asamblea General como órgano de la ONU encargado de promover y acelerar la industrialización en los países en desarrollo,

Hoy nos reunimos en la décima octava conferencia general para debatir como los países en vías de desarrollo pueden asumir la cuarta revolución industrial de una manera incluyente y sostenible, fortaleciendo la cooperación norte sur y sur sur.

Sin embargo, la ONU, organismo que nació para dirimir las contradicciones comerciales e industriales entre los países, se enfrenta, en plena revolución digital, a un modelo colonial de explotación económica que insaciablemente busca apropiarse de las riquezas de los países en desarrollo para la satisfacción de los intereses de una minoría mundial, socavando las bases del modelo multilateral y las posibilidades del desarrollo sustentable e incluyente que nos proponemos.

En este contexto, a finales del siglo XX Venezuela comienza un proceso de diversificación industrial fundamentado en principios de justicia y equilibrio en la repartición de las enormes riquezas del país, en el que se aprovecha los ingresos del país con la mayor reserva petrolera del mundo para apuntalar el desarrollo de la agroindustria, la petroquímica, la minería, entre otros. A partir de los resultados de este proceso transformador, los indicadores económicos de mi país comenzaron a dar muestras de grandes avances, hasta esa fecha inusitados para un país de la región, y junto a ellos, se logró el reconocimiento internacional por las cifras arrojadas en materia de producción agro industrial de diversos rubros agrícolas. Asimismo, se recibieron importantes reconocimientos de los organismos de las NNUU, como:

- La incorporación de Venezuela al grupo de países con IDH calificado como "alto",

- Uno de los 29 países que cumplió con los objetivos de desarrollo del milenio y las metas de la cumbre mundial de alimentación
- País de América Latina con el menor índice de desigualdad (menor coeficiente de desigualdad)
- Segundo país de AL con mayor matrícula universitaria (UNESCO)
- Tercer país de AL con menor porcentaje de pobreza según CEPAL

Sin embargo, el año 2015 marcó una fase nueva para mi país, pero probada intensivamente en otros países del mundo, y es la aplicación por parte de los Estados Unidos de medidas coercitivas unilaterales sobre Venezuela que desde ese momento causaron el cierre del acceso de Venezuela al crédito internacional y al comercio, afectando así nuestro desarrollo industrial. Hoy, esas medidas limitan prácticamente todos los aspectos públicos y privados de la vida del venezolano, incluyendo la participación de mi país en foros como el de la ONUDI, donde a pesar de la voluntad de cumplir con nuestras obligaciones, no existe un mecanismo disponible para que Venezuela realice los pagos correspondientes a esta organización.

Señor presidente,

El Sistema de las Naciones Unidas, ha reconocido el impacto negativo y la ilegalidad de las medidas coercitivas unilaterales que algunos estados ejercen sobre otros, con un objetivo claro, que es el cambio del régimen.

Acogemos con satisfacción que la declaración de Abu Dhabi haya reconocido que las MCU son violatorias del derecho internacional, la carta de las Naciones Unidas e impiden el desarrollo económico y social, en especial de los países en desarrollo.

Sobre la base de esta declaración, la ONUDI, como agencia de las NN UU cuyo objetivo está principalmente orientado al desarrollo sostenible e inclusivo, debe comenzar a observar, reconocer, medir y contrarrestar los perjuicios que se le están causando a los pueblos, a la industria, al emprendimiento y al desarrollo en cada uno de los países víctima de estas injustas medidas, cuya lista dolorosamente larga, no hace sino crecer.

Proponemos un debate enmarcado en los efectos económicos y comerciales, que las MCU causan a las posibilidades de crecimiento y desarrollo industrial. Venezuela, como firme creyente que solo el multilateralismo es el espacio para la solución de controversias y la búsqueda de elementos comunes para acercar a los pueblos, invita a que trabajemos juntos para minimizar los efectos de las MCU.

Para enfrentar los efectos de las MCU, Venezuela inició en el año 2017 el desarrollo de quince motores económicos y sociales para reordenar el sistema productivo nacional, para depender menos del petróleo y diversificar en función de las prioridades nacionales, los rubros económicos en los que podemos enfocarnos.

Así mismo, desde el 2018, nuestro país ha emprendido de la mano de la ONUDI, un impulso especial al sector productivo agrícola identificando 7 de los principales rubros que consumimos los venezolanos. Este proyecto País entre ONUDI y Venezuela, constituye hoy un espacio de armonía y de encuentro entre los múltiples actores públicos, privados, comunidades organizadas, asociaciones y otros, donde se realzan los elementos que nos unen y el interés real de trabajar conjuntamente en pro del país.

Nos complace comunicar a usted señor presidente, estimados delegados, que este programa país, contó desde el primer día con el compromiso integral del gobierno nacional venezolano y fue apoyado por la ONUDI de manera contundente. Es por ello, que hemos

terminado exitosamente las dos primeras fases, y gracias al apoyo de países amigos y de los esfuerzos de nuestro propio país y la ONUDI, estamos en las vísperas del inicio de una tercera fase, donde para 5 rubros agrícolas verán fortalecidos cada escalón de su cadena de valor y los otros dos, el café y el cacao, encontrarán el apoyo para que cuenten con las certificaciones necesarias para ser reconocidos internacionalmente como lo que son, unos de los mejores café y cacao del mundo.

El formato de Programa País que Venezuela ha firmado con la ONUDI, es un ejemplo de lo que debe ser la cooperación técnica, sin injerencias, con apertura, entendiendo las realidades nacionales, respetando las prioridades y normas venezolanas. Desde Venezuela nos sentimos satisfechos y orgullosos de este trabajo que estamos haciendo y de estos logros que estamos alcanzando.

A un año del inicio del programa, comenzamos a cosechar los frutos de esta siembra. Además de agradecerle al Director General, al departamento de América Latina, a los técnicos y Gerentes de la ONUDI, nos permitimos seguirles invitando a que sigan creyendo en Venezuela, cuenten con el compromiso del gobierno venezolano para que este programa no solo siga profundizándose, sino ampliándose. Estamos seguros que en los próximos años se habrán incorporado rubros diversos que abarcan varios de los temas de este foro y son del interés de nuestro país, Energías renovable, petroquímica y farmacia entre otros

Sr. Presidente,

Venezuela se une a las propuestas que se discuten hoy en este foro y celebra que la ONUDI asuma como suyo el reto de encaminarse, junto a los estados miembros, a alcanzar y superar las metas que juntos nos hemos propuesto en la agenda 2030. Desde mi país, nos incorporamos a la 4ta revolución industrial, y nos comprometemos a seguir trabajando, manteniendo como norte los retos que día a día surgen y que solo pueden vencerse en el marco del trabajo conjunto que solo es viable en el modelo multilateral.

La IA y la robótica, no son sino unas de las varias tecnologías emergente, que impactan profundamente esta cuarta revolución industrial, caracterizada por la velocidad con la que ocurren los cambios, su alcance y su complejidad. No debemos limitarnos a una elección binaria “entre aceptar y vivir con la tecnología” o “rechazarla y vivir sin ella”. Por el contrario, debemos tomar la cuarta revolución industrial como una invitación a reflexionar hacia donde se dirige la humanidad y como países desarrollados y en vías de desarrollo, comunidades, organizaciones y empresas, podemos trabajar unidos para maximizar sus beneficios y minimizar sus riesgos.

¡Muchas gracias!